



Comunicación indígena en elecciones:

hacia la tríada indisoluble de cultura, democracia y comunicación¹

Ferran Cabrero

Catalán-ecuatoriano, sociólogo, experto regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), profesor investigador asociado a FLACSO-Sede Ecuador.

Correo: ferrancabrero@hotmail.com

Recibido: octubre 2012 / Aprobado: noviembre 2012

Resumen

¿Qué importancia tiene informar sobre las elecciones desde la perspectiva indígena? Básicamente favorecer que un colectivo históricamente marginado, a partir de su idioma y códigos culturales, amplíe la democracia de ciudadanía desde el ejercicio de los derechos civiles, políticos, y culturales. Latinoamérica, con todo y su diversidad y la creatividad de sus movimientos sociales, no se ha destacado por cubrir todo el ciclo electoral de forma sistemática desde los idiomas y códigos culturales de sus ciudadanos, especialmente de los más marginados, como los pueblos indígenas (y menos aun de sus jóvenes y mujeres). Poca sensibilidad estatal, y escasez y débil capacidad de los medios de comunicación alternativos y culturalmente adecuados han mermado esta necesidad urgente para ejercer derechos y construir un nuevo Estado desde la comunicación transparente de un acontecimiento clave en democracia: las elecciones. La RECOMEI es un pequeño paso en esta dirección.

Palabras clave: movimientos sociales indígenas, comunicación alternativa, ciclo electoral, democracia de ciudadanía

Resumo

O que significa informar sobre as eleições na perspectiva indígena? Basicamente favorecer que um coletivo historicamente marginalizado, a partir de seu idioma e códigos culturais, amplie a democracia de cidadania com o exercício dos direitos civis e políticos. A América Latina, com toda sua diversidade e a criatividade de seus movimentos sociais, não tem se destacado por cobrir todo o ciclo eleitoral de forma sistemática do ponto de vista dos idiomas e códigos culturais de seus cidadãos, especialmente dos marginalizados, como os povos indígenas (e menos ainda de seus jovens e mulheres). Pouca sensibilidade estatal, escassez e débil capacidade dos meios de comunicação alternativos e culturalmente adequados minguaram esta necessidade urgente de exercer direitos e construir um novo Estado a partir da comunicação de um acontecimento chave da democracia: as eleições. A RECOMEI é um pequeno passo nesta direção.

Palavras-chave: movimentos sociais indígenas, comunicação alternativa, ciclo eleitoral, democracia cidadã

1 Este artículo es responsabilidad del autor y no refleja necesariamente las opiniones del PNUD ni de su Junta Ejecutiva ni de sus Estados miembros.



El proceso de conformación de la RECOMEI

Como se suele decir, empecemos por el principio. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través de la línea regional de su Programa Global de Apoyo al Ciclo Electoral (GPECS), junto con ONU-Mujeres, organizaron en 2011 (25 y 26 de octubre) en Quito, Ecuador (concretamente en las instalaciones futuristas de CIESPAL), un seminario-taller sobre los retos de la comunicación electoral para los pueblos indígenas de América Latina y el Caribe. ¿Por qué? Porque la presencia de los pueblos indígenas en los medios de comunicación durante todo el ciclo electoral es ciertamente escasa (como sucede de forma similar con las mujeres y la perspectiva de género), y menor aun la de los jóvenes y las mujeres indígenas. La poca difusión de las distintas actividades dentro del ciclo electoral en lenguas y códigos indígenas provoca una limitada participación democrática de este sector relegado de la sociedad, afectando derechos como los de participación política, de opinión y expresión, y los de poder contar con medios de información propios. El objetivo concreto del seminario-taller fue sensibilizar y formar a comunicadores y periodistas indígenas, en especial mujeres indígenas y jóvenes, en la dinámica del ciclo electoral (no sólo del día "D", de las elecciones) y en las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs) con dimensión intercultural

Al término de los dos días de intercambio entre delegados de organizaciones indígenas regionales, responsables de comunicación de organismos de gestión electoral, agencias regionales e internacionales de comunicación y representantes del PNUD, ONU-Mujeres y UNESCO, se adoptaron distintas líneas de acción a través de una declaración programática. Entre ellas podemos distinguir la creación de una red de comunicadoras y comunicadores indígenas para el fomento de la participación política y electoral de los pueblos indígenas (cuyo acrónimo quedó como RECOMEI);² así como el establecimiento de un observatorio regional de participación política y electoral de pueblos indígenas, con especial énfasis en mujeres y jóvenes, para el intercambio, monitoreo, identificación y fomento de buenas prácticas democráticas y electorales. Finalmente, con el objetivo de seguir fortaleciendo la Red, se acordó realizar en el 2012, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el segundo encuentro de comunicadoras y comunicadores electorales indígenas.

De forma similar a la reunión fundacional en Quito, con el propósito de fortalecer las capacidades de comunicadoras/es y periodistas indígenas y de las comisiones electorales, pero en esta ocasión especialmente para la cobertura de la violencia política y electoral contra mujeres y jóvenes indígenas como votantes, candidatas/os y electas/os³, los días 24 y 25 de abril de 2012 tuvo lugar en la ciudad de Santa Cruz, la segunda reunión de la ya constituida RECOMEI. A las instituciones del comité organizador, se añadió la cooperación alemana (GIZ). Además, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) tuvo un papel más visible que en Quito por la cesión de un espacio clave, muy útil en el trabajo con TICs: las instalaciones de su Centro de Formación en esa ciudad boliviana.

Se contó con la presencia de reconocidos expositores/as en la temática, de responsables de comunicación y de cuestiones indígenas de organismos de gestión electoral de varios países, de comunicadores/as indígenas de reconocido prestigio, incluyendo delegadas de organizaciones regionales indígenas, de representantes de agencias nacionales, regionales e internacionales de comunicación, y de asociaciones de mujeres autoridades locales⁴. En el evento se presentaron estudios existentes a nivel regional sobre violencia política contra las mujeres desde un enfoque intercultural añadido y, a partir de testimonios personales, se analizó la problemática de la judicialización de la resistencia y de la criminalización de líderes y lideresas indígenas. Asimismo se socializaron propuestas normativas para la erradicación de la violencia política contra las mujeres de Ecuador y Bolivia. Como dato significativo a subrayar: A diferencia de Ecuador, donde se cuenta con una propuesta de ley encallada, en Bolivia, con la audacia crucial de una diputada indígena, Marianela Paco (que no dudó cuando fue necesario presionar a integrantes de su propio partido, el MAS), el pleno de la Cámara de Diputados había aprobado el 10 de abril, de forma histórica, el proyecto de Ley Contra el Acoso y Violencia Política hacia las Mujeres.

Las y los participantes de la reunión de Santa Cruz destacaron la necesidad de contar con un marco normativo que permita a los jóvenes y las mujeres indígenas ejercer sus derechos políticos sin violencia, y la importancia de un trabajo conjunto con comunicadoras/es en la difusión, seguimiento y denuncia de casos de violencia. Asimismo, se reflexionó sobre el papel de observatorios como el de CIESPAL (Observatorio de Medios) y el de FIMI (Observatorio de Mujeres Indígenas

2 En *strictu sensu* el acrónimo remite a: Red de Comunicadoras/es Electorales Indígenas.

3 Véase, por ejemplo, el tristemente célebre caso de la concejala Juana Quispe, destacada integrante de la Asociación de Alcaldesas y Concejales de Bolivia (ACOBOL), y asesinada el 12 de marzo de 2012.

4 Por ejemplo, se contó con la participación de Pilar Rassa y de María Eugenia Rojas Valverde, de la Asociación de Municipalistas Mujeres del Ecuador (AMUME) y de la ACOBOL, respectivamente. Además, estuvieron presentes Claudia Pastor (magistrada mexicana del Tribunal del Poder Judicial de la Federación, punto focal en temas indígenas de la Red de Magistradas de la Justicia Electoral de Iberoamérica) y Juan Carlos Pinto, Dina Chuquimia, y Wilma Velasco (del Tribunal Supremo Electoral de Bolivia).



contra la Violencia). Pero sobretodo, este segundo taller permitió el fortalecimiento de la RECOMEI. Las y los participantes acordaron, entre otras, las siguientes líneas de acción: Nombrar puntos focales institucionales e individuales de cada país y organismo participante, y una directiva rotativa anual; y seguir sensibilizando a los organismos electorales, medios de comunicación y a la sociedad en su conjunto sobre la necesidad de respeto a la diversidad cultural y a los derechos de los pueblos indígenas. Además, se definió un plan comunicacional, acordándose que la próxima reunión de la Red se celebre en 2013 en Guatemala.

¿Primeros productos tangibles? Junto con contar con más de 150 integrantes activos, un primer producto tangible de la RECOMEI es la "Guía de comunicación intercultural para el ciclo electoral", que debe entenderse como un compendio de artículos sobre la temática. De hecho, se ofrecen la mayoría de ponencias discutidas en el primer encuentro en Quito: las de Sally Burch (de ALAI), César Herrera (CIESPAL), Lyvia Porras (PNUD), Sandy Chávez (CORAPE), Diego Barraza (ICONES), y Abel Ticona (CEFREC).⁵ Finalmente, si bien es cierto que aun no se ha podido estructurar el Observatorio que se planteó, la apertura de un blog (véase: <http://tejiendolaredelectoral.blogspot.com/>) y el trabajo en las redes sociales han favorecido que, poco a poco, se vayan poniendo los cimientos de lo que un día probablemente será el observatorio soñado. El envío de mensajes, de artículos, y de cuñas radiales sobre elecciones y no discriminación ha sido una práctica continua, fructífera, útil.⁶

El vínculo entre comunicación y cultura para una mejor democracia

Puede decirse que uno de los ideólogos seminales de la RECOMEI fue Miguel Alonso Majagranzas, especialista del PNUD -Sede Nueva York- en política electoral, quien meses antes había asumido la responsabilidad de "cocinar" (en el buen sentido) el documento de proyecto del GPECS Latinoamérica y visionar sus futuras actividades y productos, en diálogo permanente con las organizaciones indígenas e instituciones estatales. En comparación con otras regiones del mundo, en el Subcontinente hacen falta redes de comunicadoras/es para transparentar las elecciones y comprender su ciclo. "Transparencia" (al igual que "rendición de cuentas") es una palabra célebre en

las políticas públicas y, evidentemente, también en uno de los acontecimientos clave de cualquier democracia moderna: las elecciones.⁷ ¿Y quién mejor que las/os periodistas y comunicadoras/es para, cual "Pepito grillo" en aras de la transparencia, observar, comunicar, y a menudo denunciar ante al mundo lo que acontece? Aunque no suficientemente reconocido, el papel del periodismo comprometido en crear nuevas audiencias críticas (lo que ahora intelectuales como Ignacio Ramonet llaman "Quinto poder") ha sido clave para tener mejores democracias. Pero ¿y si el comunicador o comunicadora no transmite en el idioma y los códigos (desde la cultura) de gran parte de la población de un país? La democracia se resiente, pues esa parte de la ciudadanía queda casi ciega, a oscuras frente a lo que sucede ante sus ojos. En el caso del ciclo electoral, no habría ni clara información de los partidos y sus programas (o debate público amplio sobre éstos), ni conocimiento de los candidatos, ni de dónde ir a votar ni, en últimas, qué importancia tienen las elecciones en el ejercicio democrático. Es cierto que el Estado, mediante sus comisiones electorales, tiene el deber de difundir la información pertinente al respecto en todos los idiomas de los pueblos indígenas que perviven en él, pero no siempre es así: ni folletos, ni cuñas radiales, ni anuncios televisivos se emiten en todos los idiomas necesarios. Entonces, el valor del periodismo consecuente con los derechos humanos, centrado en la cultura, crece.

Gracias al análisis de las ciencias sociales, sabemos que entre las tres principales causas de tener un movimiento indígena fuerte está, junto con el "cambio de regímenes políticos" y la "oportunidad", la de contar con "capacidad" por parte de las comunidades para utilizar "redes transcomunitarias"⁸. En los últimos años, estas redes transcomunitarias se han fortalecido de forma importante gracias a la utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs). Y a la inversa, para clarificar: las TICs han sido utilizadas estratégicamente, de forma muy astuta, por el movimiento indígena para promocionar su causa por la justicia social y el reconocimiento de la diferencia cultural. Evidentemente, la eclosión del neozapatismo (el EZLN) en enero de 1994 en Chiapas, México, es el ejemplo más conocido y reconocido, especialmente en lo que se denomina "ciberactivismo", "guerrilla comunicativa", o incluso "netwar" (guerra en red, antes "informativa" y comunicativa, que meramente militar a la antigua usanza), pero no es el único caso. El Movimiento al Socialismo (MAS) de Bolivia utilizó

5 Esta Guía es accesible en la web del proyecto GPECS América Latina del PNUD: <http://www.participacionindigena-undp.org/>

6 Véase por ejemplo la importante cobertura de Gretta Paiz Malespin (universidad URACCAN) de las elecciones municipales de Nicaragua de 2012; o el aporte continuo de Mario Rivero (revista B'aktun de Guatemala); o incluso el aporte de cuñas por parte de M^a Dolores Arce del CEPRA-Bolivia.

7 Para un buen análisis sobre los conceptos de transparencia y rendición de cuentas véase Berthin (2008); de acuerdo con él (p. 1): "Transparencia y rendición de cuentas se convierten en dos pilares operativos fundamentales de la gobernabilidad democrática moderna, pues se encargan de desplazar el centro de atención de la legitimidad formal de actuación de los poderes públicos, a la capacidad de saciar demandas y de responder a una creciente desconfianza de los poderes públicos".

8 Véase especialmente el estudio de Yashar (2005.)



internet de forma clave, al igual que la CONAIE en Ecuador (añadido a su valiosa red de radios comunitarias). Ahora bien, si bien es cierto que se ha fortalecido el movimiento social por medio de esta nueva técnica de origen binario (y militar), también lo es que ni internet, ni los medios de comunicación en general, han sido utilizados de forma sistemática para cubrir el ciclo electoral desde la propia cultura. Por lo que viene al caso y en resumen: el periodismo indígena no se ha destacado por cubrir las elecciones y ampliar desde esta trinchera la democracia de ciudadanía.

Pero ¿qué es una democracia de ciudadanía? El PNUD, en su actual fase de ampliar su trabajo en la producción de conocimiento (desde el clásico Informe de Desarrollo Humano de 1990 a los informes sobre democracia a partir de 2004 en adelante, especialmente en la región latinoamericana), la define como una democracia que abarque los tres tipos de ciudadanía ya apuntados por Marshall hace más de sesenta años, que permitiría tanto el aseguramiento de las libertades individuales, como el ejercicio de responsabilidades públicas y el goce de derechos sociales. De forma concreta, la ciudadanía civil se expresa en el estado de derecho (del individuo, civiles, aquellos necesarios para la libertad individual, incluyendo libertad de asociación, expresión, religión, propiedad...); la ciudadanía política se expresa en el procedimiento democrático (en el derecho del individuo a elegir y ser elegido), y finalmente la ciudadanía social (que incluye derechos sociales y económicos, y culturales) se refiere al estado social de derecho o Estado de bienestar (empleo, acceso a servicios de salud, educación, vivienda, acceso a la cultura en su dimensión reducida)⁹.

La RECOMEI facilitaría de forma directa el avance de la ciudadanía civil (libertad de expresión, derecho y acceso a la información...), pero también a la ciudadanía política (el derecho a participar en el ejercicio del poder político), que tiene un efecto en la ciudadanía social en el sentido de asegurar un mínimo bienestar económico. Sin embargo, algo que Marshall no alcanzó a vislumbrar en su época y en lo que actualmente el PNUD trabaja desde el programa GPECS América Latina es igualmente clave, si cabe hoy más que nunca: asegurar por igual una ciudadanía cultural (o intercultural) a partir de los derechos colectivos. Constituciones e instrumentos internacionales de derechos humanos como el Convenio n°169 de la OIT o la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas apuntan a esa asignatura pendiente con el objetivo noble de que no quede en papel mojado.

Reflexiones finales: comunidad, buen uso, ejercicio de derechos

El trabajo en red es difícil, un constante desafío. Si bien las TICs (especialmente internet) facilitan el contacto y la coordinación de acciones conjuntas y re significan las relaciones sociales hacia un trabajo y toma de decisiones más horizontales (ofreciendo “capital informacional” para potenciar y retroalimentar acciones sociales), también es cierto que pueden llegar a saturar a las personas y a centrarlas obsesivamente en la misma dinámica: más en el proceso virtual (leer, escribir y contestar mensajes, por ejemplo) que en la acción directa. Absorbidas por el trabajo global desde las redes, las personas y organizaciones corren el riesgo de descuidar (incluso sacrificar) el trabajo con “las bases”. A veces se llega al punto crítico de bloqueo de la acción social directa por esperar, en un ciclo cerrado y vicioso, más y más información. En este sentido, en la segunda reunión de la RECOMEI se hizo especial énfasis en el trabajo nacional y “sobre el terreno”: lo uno no debe quitar lo otro se vino a decir (ningún medio debe ser sacrificado, menos aun el contacto directo cara a cara). De hecho y en resumen: El oxígeno de la RECOMEI no es otro que el trabajo diario en las comunidades, con las personas y con los medios comunitarios, fortaleciendo sus lazos y el espíritu comunitario (imprescindible en la organización social en vistas a la acción colectiva). Esta primera reflexión encaja en las tesis ya validadas de que las redes sociales virtuales no tienen la capacidad de hacer de por sí “revoluciones”.¹⁰

Internet, como la calle y las selvas y montañas, aunque “virtual”, es un espacio social en disputa permanente, también con desigualdad de fuerzas a la hora de trabajar para asegurar derechos. Ciertamente, en la Red los sitios no comerciales y los considerados “alternativos” son mínimos, y aun son menos los detectables por los buscadores usuales. Por eso es importante conocer bien el medio: como dice Barraza (en Cabrero y Chuji, 2012: 28), añadido al importante atractivo que supone comunicar con “creatividad”, las “etiquetas” (o tags en inglés, como es más conocido este sistema de metalenguaje en internet) “hacen que nuestras publicaciones sean correctamente posicionadas por los buscadores y fácilmente encontradas”. Entonces: Para avanzar en el cambio social desde la comunicación no es suficiente con saber usar internet (por poner la TIC más accesible y de mayor impacto hoy), sino saber usar la Red correctamente, incluso con genialidad y virtuosismo colectivo. El proceso de desarrollo de capacidades de la RECOMEI apunta a esto.

⁹ Para una discusión sobre ciudadanía, democracia, y Estado véase los distintos estudios e informes de la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del PNUD (2004, 2008, 2010, 2011).

¹⁰ Véase VV.AA. (2011). “Redes sociales: ni tanto ni tan poco”. En América Latina en Movimiento, n° 463, marzo 2011, año XXXV, II época. Quito: ALAI. (Accesible en <http://alainet.org/>).



Pero Internet es algo más que un instrumento de información y un espacio social: es un experimento de comunicación para una posible nueva sociedad; implica una oportunidad inédita de interacción, diálogo... desde donde se pueden construir acuerdos por vía del consenso.¹¹ No borra automáticamente las relaciones sociales inequitativas y las relaciones de poder del día a día, pero facilita su transformación. En concreto, la RECOMEI abarca tanto organizaciones sociales de los pueblos indígenas, como instituciones del Estado y de la cooperación internacional, incluyendo a Naciones Unidas. Que en la RECOMEI participen, a la vez, un/a dirigente indígena y un/a funcionario/a de un consejo o tribunal nacional electoral, por ejemplo, puede generar dinámicas

que mejoren el ciclo electoral, las mismas elecciones. El vínculo relacional en el espacio cibernético entre distintas personas y organizaciones clave en una temática política ya es de por sí un avance en la democracia de ciudadanía, en el ejercicio de derechos individuales y colectivos de todas y todos en la perspectiva de un nuevo Estado, de un Estado intercultural. Sí, con todo y sus limitaciones, la RECOMEI ayuda a hacer posible día a día esa tríada que se debería entender como indisoluble: cultura, democracia, y comunicación. ¿Usted es comunicador/a indígena? ¿A qué espera? Como diría un buen anuncio en la perspectiva de un nuevo mundo: ¡Sea parte de la RECOMEI! 🌐

11 De acuerdo con Barraza (2012: 27), el académico visionario Marshall McLuhan tendría vigencia en su predicción de “re-tribalización” en la “aldea global” (en el buen sentido de derribar barreras injustas). Desde la región, más allá del clásico y genial análisis setentero de descolonización de la literatura de masas de Armand Mattelart y Ariel Dorfman (Para leer al Pato Donald), es ineludible citar aquí también los trabajos de Néstor García Canclini y Jesús Martín-Barbero sobre transnacionalización y no neutralidad de la tecnología, hibridación cultural, comercialización de los bienes culturales, reconstrucción de la esfera pública por medio del vértigo tecnológico, y los peligros de las mediaciones globales entre el hecho social y el receptor.

Bibliografía

- Barraza, Diego (2012). “Jerarquías versus redes. Somos la araña que teje la red”. En *Guía de comunicación intercultural para el ciclo electoral. Elecciones, comunicación, y pueblos indígenas*, Ferran Cabrero y Mónica Chuji (coordinadores): 26-29. Quito/La Paz: PNUD.
- Berthin, Gerardo (2008). “Fortalecimiento de la Capacidad de Formular e Implementar Políticas de Transparencia y Anticorrupción en América Latina”. En *Revista del CLAD, Reforma y Democracia*, nº 41, Junio-Julio 2008.
- Castells, Manuel (1997). *The Information Age: Economy, Society and Culture*. Oxford: Blackwell.
- León, Oswaldo; Burch, Sally, y Eduardo Tamayo G. (2005) *Comunicación en movimiento*. Quito: ALAI.
- Martín-Barbero, Jesús (2007). “Reconfiguraciones de lo público y nuevas ciudadanías”. En *Ciudadanía y cultura*, Jorge Enrique González (editor): 11-36. Bogotá: Tercer Mundo Editores/ Universidad Nacional de Colombia/Universidad del Valle.
- PNUD (2010) *Nuestra democracia*. México: PNUD/OEA/FCE.
- VV.AA. (2009). “Néstor García Canclini. Cultura y comunicación en la sociedad digital”. En *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, nº106, junio 2009, CIESPAL. Quito: Ecuador.
- VV.AA. (2011). “Redes sociales: ni tanto ni tan poco”. En *América Latina en Movimiento*, nº 463, marzo 2011, año XXXV, II época. Quito: ALAI. (Accesible en <http://alainet.org/>).
- Yashar, Deborah J. (2005). *Contesting Citizenship in Latin America. The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. New York: Cambridge University Press.



Misión

Somos una organización que promueve el derecho a la comunicación para democratizar la sociedad.

Visión

Ser una organización paradigmática en el pensamiento comunicacional de América Latina